

Proyecto manecer

Boletín Informativo



Febrero 2021

Número 66

**EDITA:
PROYECTO
AMANECER
Asociación de
Utilidad Pública**

**Pl. Párroco Luis
Calleja 12 - 2º B**

28022 MADRID

Tf. 917418316

CIF: G81129629

**DATOS
BANCARIOS**

2038/1744/11/
6000310992

**Boltaña, 90
28022 MADRID**

**Queda
absolutamente
recomendada,
con la expresa
autorización de
los titulares del
copyright, por
los beneficios
solidarios que
supone, la
reproducción
parcial o total
de esta obra y
la distribución
de ejemplares
de ella entre
todos tus
conocidos**

EDITORIAL

Llevamos ya un año desde que comenzó a extenderse la pandemia provocada por el Covid-19 y los efectos personales, familiares, sociales, económicos... son desastrosos. Cuando creíamos que el ser humano del siglo XXI había alcanzado los más altos índices científicos, de bienestar y bienestar a escala mundial, un microscópico virus se ha extendido por todo el planeta, barriendo de un plumazo estas pretensiones de autosuficiencia, causando más de dos millones de muertes en todo el mundo y, en muchos casos, en soledad y de forma traumática.

No me voy a extender más sobre el tema. Desde enero/febrero del año 2020 sufrimos una inflación de noticias sobre el tema, que nos tiene ya saturados a la mayoría de la población.

Sin negar la importancia que tiene la pandemia y la lucha que debemos que seguir manteniendo contra ella, prefiero hacer hincapié en lo positivo que ha causado en la sociedad, porque lo negativo paraliza y no ayuda a crecer.

En Tablón, la última sección de este boletín, Kiko Llaneras escribe: "Reconocer que progresamos inquieta a muchas personas, porque temen que nos haga conformistas. Pero yo creo que es justo al revés: para seguir caminando es útil sentir que avanza". Y ofrece 42 buenas noticias a escala mundial.

Algo que se ha reforzado y ampliado en este año es la solidaridad a todos los niveles, para salir al encuentro, sobre todo, de las personas y los colectivos más afectados y excluidos que, en muchos casos, ya sufrían el desempleo, el desahucio de su vivienda, la soledad, la marginación... y con la pandemia se ha recrudecido mucho más.

A esta pandemia sí que nos deberíamos seguir apuntado, para extender cada día más el virus de la solidaridad, la justicia, la compasión, el compartir nuestro tiempo y nuestros bienes. Un virus que no daña, sino que contagia la propagación de la felicidad.

RAFAEL SELAS Casa de Acogida y Hospital de Anidan Lamu – Kenia 24 y 31 de enero de 2021

Actualmente los esfuerzos de Anidan se centran principalmente en que nuestras niñas puedan aspirar a una formación académica y en llevar a cabo acciones que contribuyan a evitar su alto ratio de abandono escolar, su consecuente falta de independencia, las bodas prematuras... y otros hechos frecuentes en su entorno.



Gracias a vosotros tenemos una bolsa de estudios que nos permite que esto se haga realidad, todas vuestras aportaciones, grandes o pequeñas suman y se traducen en grandes historias...

Sabemos las ganas que tenemos todos de normalidad. Por eso queremos compartir con vosotros nuestra alegría, ¡porque aquí la vamos recuperando poco a poco!

Hace un año, se cerraron los centros educativos por la pandemia. Muchos de nuestros pequeños estudian fuera y volvieron a casa. Pero la familia ha crecido tanto, que nos vimos obligados a realojar a parte de ellos por la imposibilidad de acogerles a todos juntos en la casa.

Todas vuestras aportaciones en esos momentos se dirigieron a mantener estos lugares y familias de acogida y también a ayudar a la comunidad más castigada por las consecuencias del confinamiento.

Pero ahora los centros educativos han reabierto y la familia vuelve a estar unida. Se va recuperando el habitual ambiente feliz, respetuoso y seguro, y nuestros esfuerzos vuelven a centrarse en la ayuda integral de los niños y niñas de nuestra casa.



ESPAÑA, OTRA VEZ EN NIVELES DE AYUDA PARA EL DESARROLLO DE 1990

Hace medio siglo, los países más ricos del planeta se comprometieron a destinar el 0,7% de su Producto Interior Bruto a la cooperación para el desarrollo de los más pobres. España estaba entre los segundos: los que recibían ayuda, hasta que en la década de los ochenta prosperó lo suficiente como para estar en posición de apoyar a otros. Pero poco. Salvo en un breve periodo entre 2006 y 2010, el titular ha sido desde entonces el mismo: España está a la cola de Europa en los niveles de ayuda. Y 2019 no ha sido una excepción. El año pasado, una década después del estallido de la crisis financiera y cuando todavía la covid-19 no había irrumpido en escena, el país destinó un 0,19 del PIB a esta partida, un porcentaje muy inferior a la media europea (0,46%) y por detrás de países como Hungría. Así lo denuncia el informe anual AidWatch, de la Confederación Europea de ONG para la Ayuda y el Desarrollo (CONCORD).



“Confío en que las cifras de este año no sean las que refleja este informe”, apunta Ángeles Moreno Bau, secretaria de Estado de Cooperación para el Desarrollo. El compromiso del Gobierno, reitera lo que se ha venido anunciando en los últimos meses, es alcanzar el 0,5% al final de la legislatura en 2023.

¿Habrà subida en los Presupuestos Generales de Estado para 2021? Pedro Sánchez anunció que habrá un incremento de un 20% en la partida de Ayuda al Desarrollo. Esto supondría que unos 500 millones de euros adicionales se sumarían a los 2.400 de 2019 (a falta de conocer el dato definitivo de 2020).

“El camino hacia el 0,5% exige que el presupuesto se aumente en 900 millones de euros en 2021”, anota Andrés Rodríguez Amayuelas, presidente de la Coordinadora de Organizaciones para el Desarrollo de España. Por eso, insiste, desde la Coordinadora no solo piden más fondos, sino calidad: “Para la reducción de la pobreza y la desigualdad. Más ayuda humanitaria y para la educación para la ciudadanía global”.

El aumento del 20% anunciado por Sánchez “es una medida muy coherente con el necesario abordaje de una crisis tan profunda en el mundo en desarrollo, donde se disparan el hambre y la pobreza”, analiza Lara Conteras, responsable de incidencia de Oxfam Intermón, en un comunicado. “A falta de los detalles, esperamos ver un crecimiento sustancial en la ayuda humanitaria, en materia de salud y vacunas, y en seguridad alimentaria. Es un primer paso, limitado pero positivo, hacia el cumplimiento del acuerdo de Gobierno de llegar al 0,5% de la renta nacional bruto en ayuda al desarrollo al final de la legislatura”, opina.

Europa: 0,7% para 2070

La UE invirtió 78.000 millones de euros en AOD, lo que representa un 0,46% de su renta nacional bruta (RNB) combinada.

El informe presentado denuncia que, si bien la Unión Europea en su conjunto siguió siendo el mayor donante del mundo en 2019 con esta cantidad, representa una caída por tercer año consecutivo. “Y no se han reasignado”, lamenta el representante de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo. Se ha pinchado el globo de la ayuda inflada y ese aire no ha ido para el respiro de los países más pobres.

“El objetivo del 0,7% no se cumplirá antes de 2070”, calculan los expertos de la CONCORD. Solo tres países de la UE cumplieron con este compromiso en 2019: Luxemburgo (1,05%), Suecia (0,99%) y Dinamarca (0,71%), además del Reino Unido (0,7%). (*Alejandra Agudo, Planeta Futuro, 28/10/20*)



ADQUISICIÓN DE VEHÍCULO HÍBRIDO PARA REALIZACIÓN DE ACOMPAÑAMIENTOS SOCIALES Y ENTREGA DE COMIDA FUNDACIÓN BENÉFICA SAN MARTÍN DE PORRES MADRID

AYUDA SOLICITADA

El coste total del proyecto es de 10.000€ en su versión más baja de vehículo eco, con funcionamiento mixto de gasolina y gas GLP.

Aportación propia: 5.000€

Monto de la ayuda solicitada: 5.000€

POBLACIÓN BENEFICIARIA

Personas atendidas en la Fundación:

- Personas sin hogar alojadas en los recursos de alojamiento y vivienda de la propia Fundación.
- Personas sin hogar pertenecientes al colectivo LGTBI, alojados en la Fundación.
- Personas en situación de vulnerabilidad de vivienda atendidas en los programas de la Fundación.
- Personas con Salud Mental grave y duradera.

ÁMBITO GEOGRÁFICO

Las personas están siendo atendidas en la ciudad de Madrid, pero dentro de un programa de alternativa habitacional que estamos desarrollando, tenemos a personas viviendo en el entorno rural de la comunidad de Madrid, concretamente en la Sierra Norte.

BREVE DESCRIPCIÓN

La Fundación tiene diversos proyectos de atención a personas en situación vulnerable, fundamentalmente personas sin hogar o en situación de vulnerabilidad en la vivienda y con salud mental grave y duradera.

Estos proyectos incluyen una intervención integral, desde alojamiento hasta acompañamiento después de la inserción laboral y hasta que pueden vivir de forma independiente.

Este acompañamiento, incluye citas médicas, hospitalarias, de gestiones administrativas, mudanzas, servicios sociales, centros base, citas en servicios sociales, entrega de comida, medicamentos, etc. La situación personal, sanitaria, emocional... hace que, en numerosas situaciones, hay que trasladarles en vehículo a dichos compromisos.

Además, la Fundación realiza recogida y entrega de comida donada, recogida de muebles, enseres, ropa, etc. que donan y entregamos a las personas que nos lo solicitan, y realizamos donaciones a otras entidades cuando es necesario.

Para todo ello necesitamos un vehículo que nos permita circular por todo Madrid, incluida la zona Madrid Central, donde tenemos el recurso de salud mental y varios pisos de personas sin hogar. El vehículo debe ser ecológico, no sólo por cuestiones de acceso al centro, sino por compromiso y responsabilidad medioambiental.

ANTECEDENTES, CONTEXTO Y JUSTIFICACIÓN

En la Fundación San Martín de Porres trabajamos con el fin de apoyar a personas sin hogar o en situación de exclusión social grave para que recuperen su autonomía y puedan vivir en condiciones dignas. La filosofía de nuestro trabajo consiste en una oferta no impuesta, basada en el respeto a la intimidad y al proceso individual de cada persona, en el acompañamiento y la relación de ayuda que se establece, así como en la progresiva responsabilización de las personas sin hogar en su proceso de cambio.

Una de las necesidades centrales del colectivo de personas sin hogar es la de conseguir una vivienda digna. No se trata únicamente de la necesidad de un espacio físico que reúna condiciones aceptables de habitabilidad, sino además



de que la vivienda se convierta en un espacio en el que sea real la intimidad, la seguridad y el espacio personal que ésta implica. Partiendo de que el problema de acceso a la Vivienda, se trata de una situación en la que confluyen factores de distinta naturaleza, tales como: económicos, personales, sociales, etc., somos conscientes de la imposibilidad de intervenir sobre el mismo si no se hace desde una perspectiva integral.

En el conjunto de la Fundación trabajamos anualmente con más de 500 personas.

La situación general de las personas que atendemos no les permite, en muchas ocasiones, hacerlo de forma independiente y necesitan que el equipo técnico les acompañe para solucionar dudas, realizar

gestiones, etc. y no siempre pueden realizarlo en el transporte público por sus condiciones físicas, o cuando hay que llevarles comida, productos de higiene o de limpieza.

Una parte de los acompañamientos son a personas que viven en zonas como Sanchinarro o poblaciones de la sierra norte de la comunidad autónoma, o cuando se va a visitar a alguna persona a residencias temporales de salud mental o a hospitales.

Con la nueva normativa de movilidad para el centro de Madrid, no es posible hacerlo con vehículos contaminantes. El parque de vehículos de la Fundación, en este sentido, es bastante escaso, ya que los vehículos que disponemos tienen más de 15 años, alguno sin la pegatina correspondiente.

A esto se le suma el compromiso de la Fundación con la no contribución al cambio climático, intentando no contaminar en la medida de lo posible. La propuesta es la adquisición de un vehículo mixto de gasolina y GLC.

OBJETIVOS Y RESULTADOS ESPERADOS

El objetivo global es mejorar la intervención individual en los acompañamientos sociales a las personas de los programas de la Fundación, mediante la adquisición de un vehículo ecológico de 5 plazas con maletero amplio, que permita los acompañamientos y pequeños traslados, la atención y el seguimiento de todas las personas atendi-

das en la Fundación, independientemente de su lugar de residencia, incluido el centro de salud mental.



Somos migrantes de la vida

Hola, me llamo Eugene y soy negro. Bienvenido al universo donde la discriminación de piel marca tu vida, donde si eres de color negro, te tratan como a un animal. Pero no solo en Estados Unidos, también aquí, en España. Mira cómo nos miran, mira las fotos de Europa cuando nos almacenan en naves como si fuésemos ganado, mira dónde estamos, mira esas pateras que Europa deja ahogar en el Mediterráneo...

El racismo está también aquí, en Madrid, en Sevilla, en Lleida, en Vigo y en tu barrio. Porque a pesar de lo que dicen las leyes, no somos iguales ni en Asia, ni en Estados Unidos, donde ha estallado el choque porque se ha visto claramente que la policía mata a los negros. Tampoco en Europa somos iguales y eso es catastrófico: nos quieren por lo que tenemos, no por lo que somos.

Hace falta parar esa falsedad que Occidente se ha creído: porque las leyes dicen una cosa y la realidad pinta otra, muy negra, para nosotros. Hace falta educar en igualdad, romper los estereotipos que apuntan que un negro con capucha es un hombre peligroso. Porque, ¿por qué me paran en los parques?, ¿cuántas veces te han pedido, a ti español y blanco, los papeles por la calle? Me paran porque soy negro.

El racismo no nace, se crea cuando se repite que África es un continente pobre, que pasamos hambre, que venimos a quitar a los blancos su trabajo, su bienestar. No es cierto. África es un continente rico, pero expoliado. Y más allá de eso, ricos o pobres, los derechos son de todos, la tierra también. Nacemos sin papeles y nos morimos sin ellos. Somos migrantes de la vida,

¿O alguien piensa que cuando llega el minuto final nos iremos con un estupendo pasaporte español o europeo? Somos iguales.

Soy negro y nada puede cambiar esa realidad de un color que me gusta, el negro, el mío. Vengo de África, el primer continente donde se empezó a vivir. Vengo del lugar de las minas de oro y las materias primas que se llevaron y llevan los europeos. Vengo del lugar donde nos trataron como animales, del lugar donde los blancos nos esclavizaron.



Por eso lanzo dos preguntas: cuando hablamos de derechos humanos universales, ¿para quién son? ¿Para los blancos, para quienes escriben esas leyes y nos tratan como animales? Sí, como animales: en el metro, en el

campo, en los parques en las calles cuando nos piden los papeles, cuando nos pisan la cabeza...Y dos, que va dirigida a quienes dicen que nos vayamos a nuestra tierra, ¿nos llevamos lo que nos expoliaron? ¿Qué hacemos además hoy, cuando con la crisis de la covid-19 volvimos al campo, al vuestro, a recoger las frutas y verduras que están hoy en las neveras de españoles?

Sí, Europa y todo el mundo tiene que agradecernos. Hoy, por surtir esas fruterías y ayer por lo que hemos hecho por la humanidad. Nuestras abuelas lucharon aquí y murieron aquí por

las libertades de todos, se levantaron por la igualdad, en América, en África o en Europa. Nosotros los seguimos haciendo. Nosotros somos los hijos de esas gentes que soñaron que éramos iguales. Porque todavía aquí, hoy, un negro solo importa si es espectacular. No hay que ser Obama, no hay que ser el mejor baloncestista del mundo para tener derechos. Los derechos humanos son de todos. Porque se nos pide ser extraordinarios para tener derechos. Si no lo somos, somos apaleados y tratados como animales. Requerimos el respeto de la humanidad. Somos iguales y seguiremos luchando y repitiéndolo hasta conseguirlo. Hoy también lo grito de una forma pacífica y tranquila desde Madrid, donde llegué soñando con un futuro libre.

(El País - 16/06/20. Eugene Kourouma es activista guineano y tiene 29 años. Es también voluntario de la Fundación Luz Casanova, donde empezó como usuario. Llegó a España en patera)



El índice de Desarrollo Humano 2020 desvela cómo los países más acomodados lo son a costa del planeta

Noruega es el país más desarrollado del mundo, según el último Índice de Desarrollo Humano (IDH) de la ONU que mide la prosperidad en función de las condiciones de vida de la población, así como el acceso a la educación y la salud. Pero si en la ecuación se incluye la presión que ejerce sobre el planeta -sus emisiones de CO₂ y la huella que deja su consumo- cae 15 posiciones en la lista. Islandia cae 26 escalones, Australia 72 y Estados Unidos 45. El batacazo se lo llevan Singapur (-92) y Luxemburgo (-131). En resumen, sus habitantes viven acomodadamente a costa del medio ambiente. En la parte baja de la tabla, sin embargo, los países más pobres apenas obtienen una calificación de desarrollo distinta



si se tiene en cuenta su impacto sobre el medio ambiente. Casi no tienen, aunque son los que más sufren catástrofes climáticas.

“Como muestra este informe, ningún país del mundo ha logrado un desarrollo humano muy alto sin ejercer una gran

presión sobre el planeta. Pero podríamos ser la primera generación en corregirlo”, explicó Achim Steiner, administrador del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en un encuentro con periodistas previo a la presentación del nuevo Índice de Desarrollo Humano 2020.

En el 30 aniversario de este documento que calcula la prosperidad de los países, el PNUD propone redefinir el desarrollo. No es la primera vez. Su creación en 1990, supuso una disrupción: el IDH buscaba medir el progreso más allá del ingreso, el PIB e indicadores meramente económicos. Desde entonces, ha ajustado el cálculo a la desigualdad de sus sociedades y también a la brecha de género. Ambos parámetros ocasionan ligeros cambios en las posiciones de la lista base (condiciones de vida, educación y salud). La inclusión de indicadores relacionados con el impacto de los países sobre el medio ambiente ocasiona, sin embargo, importantes variaciones en la parte alta de la tabla.



“Ahora mismo hay un espacio vacío entre alcanzar el desarrollo humano alto y una baja presión en el planeta”, anotó Pedro Conceição, director de la oficina del PNUD responsable de este estudio, en la cita virtual con la prensa. Ningún país logra altísima prosperidad sin impactar en demasía al medio ambiente, pero hay buenos ejemplos. Uno de los que destacan los autores es Costa Rica, que ocupa la posición 62 de 189 en el IDH, pero que asciende 37 posiciones si se tiene en cuenta su nivel de emisiones y la huella ecológica de su consumo. “Ya ha aprovechado la energía hidroeléctrica y ha descarbonizado en gran medida la producción de electricidad”, anotan. España, por su parte, sube 11 puestos desde la casilla 25.

El objetivo de esta nueva medición, aseguró Steiner, no es “señalar con el dedo” a los países, sino que tomen “decisiones inteligentes” para llenar ese espacio sin dueño de un desarrollo humano elevado compatible con los límites planetarios y más equitativo. En su opinión, la crisis de la covid-19 brinda una oportunidad para conseguir que crecimiento económico no sea sinónimo de des-

trucción medioambiental e incremento de la desigualdad. Para ello, la reactivación de la actividad, paralizada por los confinamientos y la limitación de la movilidad para frenar la pandemia, debe contemplar medidas muy distintas de lo que se venía haciendo antes de 2020. “Lo de siempre no funciona”, insistió en esta idea que ha remarcado en cada presentación, intervención o entrevista durante el año.

“En el desarrollo no se trata de elegir entre personas o árboles; sino que tenemos que repensar de qué modo progresamos”, remarcó Steiner. Hay que hacerlo, agregó Conceição, porque “la actividad humana están cambiando los procesos naturales en un nivel planetario”. La presión es tal que “no solo nos ponemos en riesgo a nosotros mismos como especie, sino a toda la vida en la Tierra”, advirtió el experto. “Los humanos ejercen más poder sobre el planeta que nunca. Es hora de usar ese poder para redefinir a qué llamamos progreso, uno en el que nuestras huellas de carbono y consumo ya no estén ocultas”, anotó Steiner.

El informe enumera alguno de esos mecanismos posibles para el cambio. “Primero, a través de las normas sociales (como lo es el uso de bolsas de plástico, por ejemplo). Lo segundo son los incentivos: sabemos que actualmente los precios determinan nuestras elecciones, pero no incorporan los daños al planeta. Lo tercero, hay que dejar de considerar la preservación del medio ambiente como algo que limita lo que podemos hacer; sin embargo, tenemos que ver en la naturaleza una oportunidad de continuar el desarrollo con menos presión sobre el planeta”, resumió Conceição.

(Alejandra Agudo - Planeta Futuro - 15/12/20)

Volar abrazadas hacia el cielo

Coaciaba, era una joven india, esbelta y de rara belleza. Había quedado viuda muy pronto, pues su marido, valiente guerrero, cayó bajo una flecha enemiga. Cuidaba con extremo cariño de su única hijita, Guanambi.

Para aliviar su interminable nostalgia de su marido, paseaba cuando podía por la orilla del río, mirando las mariposas, o por el campo, cerca del sembrado, donde también revoloteaban colibrís y muchos insectos.

De tanta tristeza, Coaciaba acabó muriendo. No sólo se muere de enfermedad, de vejez o por un virus maligno de la naturaleza. También se muere de nostalgia de la persona amada.



Guanambi, su hija, quedó completamente sola. Inconsolable, lloraba mucho, especialmente a la hora en que su madre solía llevarla de paseo. Aun siendo pequeña, sólo quería visitar el túmulo de su madre. No quería vivir más. Le pedía a ella y a los espíritus que viniesen a buscarla y la llevasen donde estuviese su madre.

De tanta tristeza, Guanambi fue languideciendo día tras día hasta que también ella murió. Sus parientes estaban muy apenados con tanta desgracia sobrevenida sobre la misma familia.

Pero curiosamente su espíritu no se volvió mariposa como en los demás indios de la tribu. Quedó aprisionado dentro de una linda flor de lila, muy cerca de la sepultura de su madre. Así podía estar junto a su madre, como había pedido a los espíritus.

La madre, Coaciaba, cuyo espíritu sí se había transformado en mariposa, volaba de flor en flor chupando el néctar para fortalecerse y preparar su viaje al cielo.

Cierto día, al atardecer, zigzagueando de flor en flor, se posó sobre una linda flor de lila. Al chupar el néctar, oyó un lloriqueo triste y dulce. Su corazón se estremeció y casi desfalleció de emoción. Había reconocido dentro de ella la voccecita de su querida hija Guanambi. ¿Cómo podía estar aprisionada allí? Se rehizo de la emoción y dijo:

- Hija querida, mamá está aquí contigo. Estate tranquila, que voy a liberarte, para que podamos volar juntas al cielo.

Pero pronto se dio cuenta de que era una levísima mariposa y no tenía fuerzas para abrir los pétalos, romper la flor y liberar a su hijita querida. Entonces se recogió en un rincón y, entre lágrimas, suplicó al Espíritu creador y a todos los ancestros de la tribu:

- Por amor a mi marido, valiente guerrero, muerto en defensa de todos los parientes, por compasión de mi hija huérfana, Guanambi, presa en el corazón de la flor de lila, os imploro, Espíritu de bondad y a todos vosotros ancianos de nuestra tribu: transfórmenme en un pajarillo veloz y ágil, dotado de un pico puntiagudo para romper la flor de lila y liberar a mi querida hijita.

Tanta fue la compasión despertada por Coaciaba que el Espíritu creador y los ancianos de la tribu atendieron sin tardanza su súplica. La transformaron en un bellissimo colibrí, ligero, ágil, que se posó inmediatamente sobre la flor de lila. Le susurró con voz cargada de ternura:



- Hijita, soy yo, tu mamá. No te asustes. He sido transformada en un colibrí para venir a liberarte.

Con el pico puntiagudo fue sacando con cuidado un pétalo tras otro hasta abrir el corazón de la flor. Allí estaba Guanambi sonriente, tendiendo los bracitos hacia su madre.

Purificadas y abrazadas volaron hacia lo alto, cada vez más alto hasta llegar juntas al cielo.

Desde entonces existe entre muchos indígenas amazónicos la siguiente costumbre: siempre que muere una criatura huérfana, se cubre su cuerpecito con flores de lila, como si estuviese dentro de una gran flor, en la certeza de que su madre, en forma de colibrí, vendrá a buscarla para volar abrazadas al cielo, donde estarán eternamente juntas y felices, con todos los antepasados y todos sus demás parientes.

Nieves Ramos Rosario:

“Quiero participar en tener un mundo más justo”

En 2017 Nieves Ramos Rosario recibió la insignia de oro del Ayuntamiento de Teror, en reconocimiento a su trayectoria personal y profesional como voluntaria en numerosos proyectos sociales y figura clave en el desarrollo de las empresas de inserción en España. Unos años antes, concretamente en 2014, también fue reconocida con el premio Isabel Ferrer que otorga la Generalitat Valenciana con motivo del Día Internacional de la Mujer.

Y es que esta terorensa de El Palmar siempre quiso “salvar el mundo”: “Uno de los principios de la juventud de la época era hacer algo que sirviera a la sociedad”, relata Nieves, mientras aclara que “un montón de años después, porque ahora tengo 62, mantengo el mismo espíritu, porque quiero participar en tener un mundo más justo”.

En este sentido, desarrolla una parte de su compromiso con el empleo y las mujeres desde la presidencia de la Asociación ‘Jambo Olame’, que, en suajili, uno de los idiomas que se hablan en la República Democrática del Congo, significa: Bienvenida a la prosperidad. “Este proyecto nace para apoyar el desarrollo económico de las mujeres congoleñas del SudKivu”, especifica Nieves.



En cualquier caso, el grueso de su actividad profesional se centra en las ‘empresas de inserción’, que “tienen la característica de que la mitad de su plantilla viene derivada de los Servicios Sociales y que necesita un empleo con acompañamiento durante un máximo de tres años, tras los cuales se espera que la persona pueda insertarse en el mercado laboral ordinario con todas las garantías”.

Este modelo se sustenta en el convencimiento de que “no hay posibilidad de una inclusión y una independencia económica real de estas personas vulnerables, si no tienen un puesto de trabajo que les permita relacionarse, desarrollar sus capacidades y tener una nómina a final de mes como queremos nosotras también”

signos de esperanza

En la actualidad, hay algo más de 200 empresas de este tipo en España, siendo una de las más grandes 'Red Social Koopera', donde trabaja Nieves: "Es una cooperativa de segundo grado con más de quinientas personas, donde la mitad son de inserción y la otra mitad de estructura".

Fiel defensora de este modelo, en cuyo nacimiento y desarrollo ha participado y al que considera "ideal" porque "contempla que las personas puedan tener formación y un empleo con acompañamiento. Es decir, que no se les deja solas durante ese período y, además, así se firma en el momento en el que se materializa el contrato, porque se establece un compromiso entre la persona, los servicios sociales y la empresa, y el objetivo es que cumpla ese itinerario y consiga volver al mercado laboral con todas las garantías".



En cualquier caso, las empresas de inserción son rentables también desde el punto de vista de las administraciones, ya que, "en lugar de que estas personas estén sujetas a políticas pasivas, es decir, que reciban una ayuda, una pensión o que les paguen el alquiler o la guardería, se consigue que sean autónomas y autosuficientes", al tiempo que añade: "Por eso decimos que hacemos un retorno social y económico a la administración pública, y que se invierte mejor en crear empleo, que no dando ayudas que, al fin y al cabo, son pan para hoy y hambre para mañana".

Del futuro, espera que "se tenga en cuenta a las empresas de inserción en todo el planteamiento que se va a hacer con los fondos de reconstrucción". Y manifiesta que "tenemos la gran oportunidad de aprovechar esta crisis para que se desarrolle la Economía Social y Solidaria, seamos más sostenibles y que haya más igualdad, porque eso también es fundamental".

Por último, Nieves confirma la creación de una asociación en Gran Canaria, que se llama 'Incluye' y que pretende impulsar las empresas de inserción, porque "no tenemos ninguna allí y queremos desarrollarla con el apoyo también del Cabildo Insular y el Servicio Canario de Empleo".

(*masnosotras.com* - 08/11/20)

TABLÓN

¿Adiós a un año malo? 42 buenas noticias para empezar 2021 con optimismo

Hemos vivido un 2020 malo. El peor en décadas para muchos países: una pandemia ha matado a decenas de miles de personas en España, México o Colombia. Si has tenido suerte, sufrirás la crisis económica y el revés global. Si no la has tenido, habrás perdido a alguien.

Pero es posible ser optimista. Esta pandemia es propia del siglo XXI, porque se alimenta de nuestra hiperconexión y saltó de Wuhan a La Gomera en cuatro semanas. Pero también hay futurismo en su derrota: la vacuna más rápida de la historia salvará a millones con una tecnología impensable cuando usted fue al instituto. ¿Y no es ciencia ficción confinar un continente y casi sostener su economía? Al virus lo han frenado décadas de progreso. ¿Pero cuántas muertes hubiese provocado esta epidemia en 1970? La gripe de 1918 mató a 50 millones.

La otra razón para hacer la lista es la misma que el año pasado. Quiero combatir una paradoja: la mayoría de la gente cree que el mundo retrocede y que nos dirigimos al caos, aunque los datos dejan claro que esa percepción es falsa. El mundo no empeora, mejora. Esto no significa que sea un lugar perfecto. Ni siquiera un buen lugar. Padecemos injusticias, guerras, hambre y violencia. Una minoría de la población posee la mayor parte de la riqueza, mientras el 9% sobrevive con menos de dos dólares (1,6 euros) al día. La pobreza es cotidiana. Pero de todos los escenarios globales que hemos conocido (no imaginado o deseado, sino conocido) este es el mejor.

Reconocer que progresamos inquieta a muchas personas, porque temen que nos haga conformistas. Pero yo creo que es justo al revés: para seguir caminando es útil sentir que avanzas.

Kiko Llaneras - Para ver las 42 buenas noticias:

https://elpais.com/politica/2020/12/27/actualidad/1609093070_533150.html

FICHA DE INSCRIPCIÓN. SOLICITUD DE INGRESO COMO SOCIO

Solicito pertenecer a la ONG "Proyecto Amanecer" en calidad de socio colaborador, aportando la cuota que abajo especifico.

NOMBRE Y APELLIDOS:
DNI: DOMICILIO:
POBLACIÓN: C.
POSTAL: TFNO:

ORDEN DE PAGO POR DOMICILIACIÓN BANCARIA

BANCO/CAJA: SUCURSAL:
DIRECCIÓN: POBLACIÓN:

Sr. Director:

Ruego atiendan con cargo a mi cuenta los recibos que, con la periodicidad y cantidad indicados, emitirá la Asociación "Proyecto Amanecer":

IMPORTE:
PERIODICIDAD:

Fecha:/...../.....
Firma:

	Mensual
	Trimestral
	Semestral
	Anual

Código Cuenta Cliente									
ENTIDAD							OFICINA	D.C.	Número de Cuenta

REFERENCIA:

La naturaleza es resiliente.
Y también está el indomable espíritu humano,
gente que busca lo imposible y no se rinde.
He visto lugares totalmente destruidos
cobrando vida gracias a gente apasionada.
Estas son mis razones para tener esperanza.

(Jane Goodall)

